FLORINDA.

ESCENA TRAGICA UNIPERSONAL.

POR

D. F. B. Y S.

CON LICENCIA:

VALENCIA: EN LA IMPRENTA DE MARTIN PERIS.
AÑO 1816.

Se hallará en la librería de Josef Carlos Navarro, calle de la Lonja de la Seda; asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.

Multa gemens, largoque humectat flumine vultum.
Virgilio *en la Eneyda Lib. I. v.* 465.

Gimiendo tiernamente, y larga vena
De lágrimas vertiendo por el rostro.
Traduccion de Gregorio Hernandez de Velasco.

ADVERTENCIA.

No ignora el Autor de esta Escena trágica unipersonal, que algunos críticos, y especialmente el erudito Marqués de Mondejar en las Advertencias al Padre Mariana, *dan por falsos los hechos en que se funda. Sin embargo le ha parecido no ser este disenso motivo suficiente para dexar de escribirla. En su dictámen bastan la tradicion universal de la Nacion, y la autoridad de muchos Escritores, para apoyo de una Poesía, en que solo se intenta manifestar los sentimientos, que verosímilmente ocuparian el corazon de Florinda (llamada por apodo* la Caba) *despues de la funesta batalla de Guadalete, en que quedó arruinada la Monarquía de los Godos, suponiendo por un instante ser cierto lo que de ella vulgarmente se refiere. La decision sobre la verdad ó falsedad de la violencia de Rodrigo, traicion de Julian, y demás particularidades de estos sucesos, pertenece únicamente á los Historiadores, sin que deba ser por ningun término objeto de las investigaciones de los Poetas. Si por ventura sintiere alguno lo contrario, y juzgase yerro intolerable la eleccion del presente argumento, podrá reflexionar, que los Eruditos hacen singular aprecio de la* Raquel *de Don Vicente García de la Huerta, no obstante que su asunto es tratado de fabuloso por el Reverendísimo Florez, crítico de primera clase, en su obra de las* Reynas de España, *hablando de Leonor de Inglaterra, muger del Rey Don Alfonso Octavo.*

Aunque hace de paso algun recuerdo de la impureza de Witiza, tampoco ignora que nuestro insigne Valenciano Don Gre-

gorio Mayáns defendió la memoria de este soberano, en una excelente disertacion. Sigue en esta parte el exemplo de Don Josef María Vaca de Guzman en su Granada rendida, *Poema premiado por la Real Academia Española, y posterior al escrito de Mayans, en donde se hace memoria de los daños que causaron á nuestra España las leyes de Witiza.*

Por último, aunque los Historiadores no acuerdan que Florinda amase á Turismundo, ha introducido esta circunstancia, á fin de dar mayor cuerpo á sus desgracias, y hacer el asunto mas dramático. Todos los Maestros del Arte conceden estas facultades á los Poetas, que deducen de la historia sus argumentos. Véase sobre ello al juiciosísimo Don Ignacio de Luzan.

La Escena es en un sitio desierto, poco distante del Guadalete.

EL TEATRO REPRESENTARA UN TERRENO montuoso, poblado de árboles frondosos y matorrales espesos. A trechos se verán peñascos cortados. La parte superior será de riscos muy altos, y por entre ellos se precipitará un arroyo. A un lado habrá una peña en disposicion de servir á su tiempo de asiento á Florinda. Saldrá esta vestida á lo Gótico, manifestando algun desaliño, así en lo poco rico del trage, como en el desórden del cabello. Antes de comenzar á hablar volverá algunas veces el rostro, como para averiguar si la siguen, alzará los ojos al Cielo, y mostrará en todo el mayor dolor y agitacion.

Por fin, triste Florinda, has conseguido,
Quando los hombres á piedad se niegan,
Dar libertad en este monte umbroso
De tus agravios á las justas quejas.... *Pausa.*
Mundo tirano, mundo abominable,
Opresor de la cándida inocencia,
Arabe sanguinario, Godo injusto,
Ya no cerrais á mi dolor las puertas.
Entre vosotros gimen las virtudes,
Y las maldades en el Sólio reynan;
Y al que tiranizais con dura mano
Ni el corto alivio de llorar le queda.... *Pausa.*
Ya pues que este ignorado áspero sitio
De yugo tan pesado me liberta,
El triste pecho rotos los candados
De las angustias suelte la gran presa.
¡Oh quánto mas humanos son los riscos
Que los que tanto jactan su clemencia!
Unos piadosos los gemidos oyen;
A otros mares de sangre y llanto alegran.
De su infeliz hermano el crüel hombre
Rïe al oir las míseras endechas,
Y aquí acompaña con susurro lento
El ayre manso que en las hojas suena.... *Pausa.*
Oh malvado Rodrigo! fiero monstruo!

De tu apetito torpe la violencia
¡Qué inexplicable cúmulo de males
A Florinda causó! quántas afrentas!
Despedazaste como voráz lobo,
Posponiendo el honor de la diadema,
A la que baxo de tu regio manto
Esperaba brillar con luces nuevas.
Tú convertiste mis tranquilos dias
En dias de amargura y de tristeza.
Tú hiciste que excediesen mis suspiros
Del claro Tajo á la menuda arena.... *Pausa.*
El débil sexô cuenta por fortuna
Ostentar atractivos de belleza,
Y mis ardientes lágrimas no bastan
A llorar de la mia la tragedia.
Al que de ilustres timbres coronado
En la cuna se vió, el orbe respeta,
Y descender de esclarecida alcuña
Fue de Florinda la mayor miseria.
Si en pagiza cabaña hubiese visto
Disiparse ante el sol densas tinieblas,
No del palacio los dorados techos
Visto hubiesen mi infamia, mi vergüenza.... *Pausa.*
Triste Julian, incauto padre mio,
Madre querida, ¿qué maligna estrella
Tanto os alucinó, que al precipicio
Llevasteis á una hija humilde y tierna?
¿Del impuro Witiza no advertisteis
Que era Rodrigo copia verdadera?
¿Su palacio no visteis corrompido
Por la afeminacion, por la torpeza?
¡Oh si jamás de la Imperial Toledo
Hubiese descubierto las almenas!
¡Oh si jamás hubiese yo besado
La blanca mano de Egilona bella!... *Pausa.*
Ay Turismundo mio! ay mis amores!
Ay malogrado bien! (oh pena acerba!)
¡Con quán justa razon al despedirnos
Ambos vertimos lágrimas inmensas!
¡Oh si al sellar con la postrer mirada
De recíproco amor la fiel terneza
Hubiera dado el último suspiro
Al crudo filo de inhumana ausencia!
No se veria atravesado ahora
Mi tierno corazon de agudas flechas:

No apuraria trémulo mi labio
Inmunda taza de ponzoña llena.... *Pausa.*
Si el Moro adusto domador de España
Se acuerda de mi nombre, le desprecia,
Y con viles apodos le escarnece
En los cantares que en las plazas suenan.
Quando el Godo le trae á su memoria,
Le injuria, le abomina, le detesta:
Llama á Florinda el instrumento infame
Que á su cuello ciñó injusta cadena.
Desde el Cántabro mar hasta las playas
En que sepulta el Bétis su opulencia,
Desde la boca del dorado Tajo,
Del Ebro hasta las márgenes amenas,
Solo se oyen baldones de Florinda:
Nadie compadecerse manifiesta,
Ni el flaco anciano, ni el robusto jóven,
Ni el tierno niño que discurre apénas.... *Pausa.*
Perdida mi opinion, muerta mi fama,
Siempre desamparada, siempre expuesta
A insultos, á improperios.... ¿Dónde se halla
Igual dolor al que mi pecho encierra? *Pausa.*
¿Y que tal avenida de tormentos
Haya de sufrir yo por culpa agena?
Hombres injustos, la humanidad llora
Viendo yacer sus fueros en la tierra,
Viendo la iniquidad entronizada.
Oh siglo desgraciado! edad perversa!
Será tu corrupcion el vituperio
De la posteridad justa y severa,
Al paso que mi suerte miserable
Almas encontrará que se enternezcan.... *Pausa.*
Mas quán vano consuelo! Qué me importa?
La compasion futura, mientras fieras
Las presentes desdichas.... Tristes ojos.
No ceseis de llorar hasta que muera.

¿Y acaso porque riegue el duro suelo
Tu amargo llanto en abundosa vena,
Y tus dolientes míseros quejidos
Resuenen de este monte en las cavernas:
Porque interrumpa la avecilla simple
Acordes trinos, pare entre las breñas

Despavorido el tímido venado
A la funesta voz de tus querellas;
Dexarán de culparte (oh desgraciada!)
En la presente edad y venidera
Los indicios del crímen que te imponen,
Aunque falaces, vivas apariencias?... *Pausa.*
¿Quién al ver derribado el alto trono
En que ostentaba el Godo su potencia,
Y sirviendo sus ruinas de cimientos
Al pedestal de Luna Sarracena?
¿Quién al mirar á tu iracundo padre
Contra la dulce Patria armar la diestra,
Y esconder en el seno de sus hijos,
Desnudo de piedad, lanza sangrienta;
Dexará de crëer que á soplos tuyos
Se encendió la voráz ardiente hoguera,
Que convierte los Godos torrëones
En voladoras, frágiles pavesas?... *Pausa.*
Ah, tierno corazon, cómo palpitas!
¡Qué temblor de mi cuerpo se apodera,
Al contemplar que aleve parricidio
Se me imputa! oh dolor! oh torpe mengua!.. *Pausa.*
Que de triste rubor se cubra España,
Mirando que su suelo vilipendia
El infeliz aborto de un Rodrigo,
Prole indebida á madre tan excelsa:
Que desëe borrar de su memoria
El fatal dia en que la luz primera
Vió el hijo espurio que derramó inciensos
Del vicio destructor en ara negra:
Es justo desahogo: sus maldades
Sufran las merecidas recompensas,
Y escarmienten los siglos venideros
De un hombre detestable en la cabeza:
Mas que Florinda trágico despojo
De irresistible, de villana fuerza,
De horror objeto, de dicterios blanco
En remotas edades se prevea;
Es dolor tan atroz, que á superarlo
No basta la mas grande fortaleza:
Es para una alma noble y generosa
La situacion mas bárbara y horrenda.... *Pausa.*
Pero qué fantasía me arrebata?
Qué ilusion me fascina y amedrenta?
¿Quién (oh infeliz de mí!) quién me conduce

Del turbio Guadalete á las riberas?
Oh qué espantoso estruendo! qué alharidos!
Horrible trompa y ronco parche aterran.
El ayre claro ofusca negro polvo,
Que en remolinos Aquilon eleva.
Con mútuo golpe herido el limpio acero
Entre la obscuridad vierte centellas,
Que los Godos penachos aquí alumbran,
Y allá descubren tocas Agarenas.
Oh qué asombro! qué horror! La sangre inunda
Del verde campo las marchitas yerbas:
El feroz bruto troncos palpitantes,
Semivivas cabezas atropella.
De Alárabe tostado al corvo alfange
El ancho escudo no hace resistencia,
Y el pecho abierto muestra las entrañas
En nacarada sangre y humo envueltas.... *Pausa.*
Mas (oh Cielos!) qué miro? Tente, padre,
Del fogozo alazan tira la rienda:
Al ímpetu feroz de herrado fresno
A ese inocente Godo no, no hieras.
El empuña el acero por su Patria,
Su honor defiende en desigual pelea:
Tú devorado por pasion furiosa
El seno rompes que guardar debieras.
Mira que los blasones de ese escudo
Borras (ay triste!) con accion tan fea.
Mira que nos infamas, y te infamas,
Que de traidor te impones la vileza.
Pero en vano me canso: tu semblante
De tu obstinado ardor es clara prueba,
Y al mirarte teñido en sangre humana
Imaginas orlada tu cabeza
De triunfante laurel, que en todo el orbe
Publicará tus ínclitas pröezas.... *Pausa*
Ya el Godo desfallece; triunfa el Moro:
Del bárbaro se aumenta la soberbia,
Y destrozando míseros Cristianos
Aclama el nombre de su vil Profeta.
Cubierto de terror huye Rodrigo:
Africanos, volad, nada os detenga:
Pasad su corazon: no quede impune:
De tan horrendo dia es causa cierta.
Ya al Sol de España oculta negro eclipse:
Ya en el suelo se miran sus vanderas,

Y ya las medias lunas del Alarbe
Sublimadas se ven á gloria inmensa.... *Pausa.*
Oh Julian! oh Rodrigo! oh triste dia!
Oh Religion! oh Patria! oh Patria opresa!
Oh amargos frutos de horroroso crímen!
Oh Florinda infeliz! oh consequencias!

Si de tanto furor... si tanto estrago...
Si la rabia... si el pasmo... si la ciega... *Pausa.*
Mas qual humo pasó quanto miraba:
Quánta de mi razon es la flaqueza!
Ni aquí combaten Godos y Africanos,
Ni este distrito el Guadalete riega.
¿No son estos los árboles frondosos,
Las escarpadas peñas no son estas,
Donde vine á exhalar tiernos suspiros
Lejos de las humanas inclemencias?
¿Y todavía en soledad remota,
Encarnizada mi fortuna adversa,
Dando cuerpo á las sombras me persigue?
Con aéreos fantasmas me consterna?... *Pausa.*
Quán abatida está mi alma mezquina!
Quántas espinas mi corazon cercan!
Mi pecho es el objeto lamentable,
En quien reúne todas sus violencias
La horrible tiranía... ¡oh si la muerte
De tan duros conflictos me eximiera!... *Pausa.*
Fieros humanos, que ante el universo
Publicais á Florinda por vil rea
De que del Alcoran los torpes ritos
Profanan el recinto, que antes era
De Religion sagrada feliz centro:
Que decis que de Agar la descendencia
En España domina por su culpa;
En qué fundais acusacion tan fea?... *Pausa.*
¿Acaso hizo otra cosa que á su padre
Noticia dar de la fatal tragedia
Que manchó su candor? oh infausto dia!
Oh si jamás amanecido hubieras!
¿Pues qué no ha de buscar algun alivio
Al dolor que inhumano la atormenta
Una hija desdichada, derramando
En el paterno seno que venera

El tierno llanto, desahogo triste
De un corazon sumido entre las penas?
¿No ha de poder quejarse del agravio
Que le causó la iniquidad perversa
A su amoroso padre, único asilo
Que en tan amarga situacion le resta?
Oh qué infamia! ¿Cerrar quereis los labios
De las que oprimen vuestras manos fieras?
Quizá pretendereis que alegres canten
Como sublimes hechos las vilezas.... *Pausa.*
Pues no, no lograreis que esta infelice
De haber clamado al padre se arrepienta:
De haber seguido los impulsos blandos
Con que habla al corazon Naturaleza:
Y de haber conservado los derechos,
Que á un honor ultrajado se reservan.... *Pausa.*
Si entregado Julian á mortal rabia,
Y deseoso de vengar su afrenta,
Menospreció deberes sacrosantos:
Si alucinado por infiel demencia
Guia fue de las huestes Africanas,
Que al clamor de la bélica trompeta
A la infeliz España encadenaron,
¿Qué parte tuvo en tan indigna empresa
Florinda, que ignorante de la trama
Sus mexillas bañaba macilentas?
¿Que solo recordó de sus deliquios,
Quando el lloro comun que al Cielo llega
La obligó á alzar los perturbados ojos,
Y á mirar de la Patria las cadenas?
¿Que por libertarla del tirano yugo
Sacrificado voluntaria hubiera
El tierno corazon, cuyos latidos
De su pasmo y terror fueron la prueba? *Pausa.*
¿Sus males á lo sumo no llegaron
Al escuchar en frio yelo envuelta,
Que su adorado bien, que Turismundo
Despojo fue de cólera Agarena?
Oh memoria! oh memoria siempre impía!
¡Aquel valor, aquella gentileza,
Aquel modelo de hombres generosos,
De puro amor la imágen mas perfecta,
Víctima ser de la sañuda Parca!
¡Arrebatar las aguas turbulentas
Del avaro y purpúreo Guadalete

Al jóven mas amable de la tierra!
Destrozado el arnés, quebrado el yelmo,
Desgreñada la rubia cabellera,
Ensangrentado el rostro y amarillo
Del mar entre las olas verdinegras
A sepultarse corre. ¿Cómo, cómo
De su amada Florinda así se aleja?... *Pausa.*
¿Pudo acaso sufrir mayores males
Esta infelice? ¿Acaso la tormenta
Pudo anegarla mas? Ah! ¡que la suerte
Manifestó del todo su crudeza!
¿Y al escribir al padre entre sollozos
Con débil mano la funesta nueva,
Intentó que Tarif y Muza altivos
Sus descreídas gentes reúnieran,
Y á hollar viniese su orgullosa planta
De España el explendor y la nobleza?
¿Con qué intentó á sí misma deshonrarse,
Sumergirse en las penas mas acerbas,
Y el pecho traspasar al tierno amante,
Que idolatraba con lëal fineza?... *Pausa.*
Ah humanos! la pasion os alucina;
La luz de la razon no os aprovecha.
Por mas que declameis enardecidos
Se halla de tal borron Florinda exênta.... *Pausa.*
Aunque todos... unidos... mas mi pecho
Ya no puede oponer mas resistencia...
El corazon al golpe repetido
Cede desfallecido, y titubea...
Todo me asusta... todo me estremece...
Todo me sobrecoge y desalienta...
Mas si no soy culpada... cómo débil...
Así al terror... el delinqüente tema...
Vanos esfuerzos!.. el aliento falta...
La sangre helada... la turbada lengua...
La luz de la razon... que ya se apaga...
Ofuscada la vista... entre estas peñas...
Parece que me indican... Oh qué ansia!..
Que mi vida se extingue... que ya cesa...
Tal vez al descubrir... crüel angustia!..
A Florinda... algun hombre... fria y yerta...
Clamará á los demás... mirad mortales...
Un vicio ocasionó tantas miserias.

FIN.